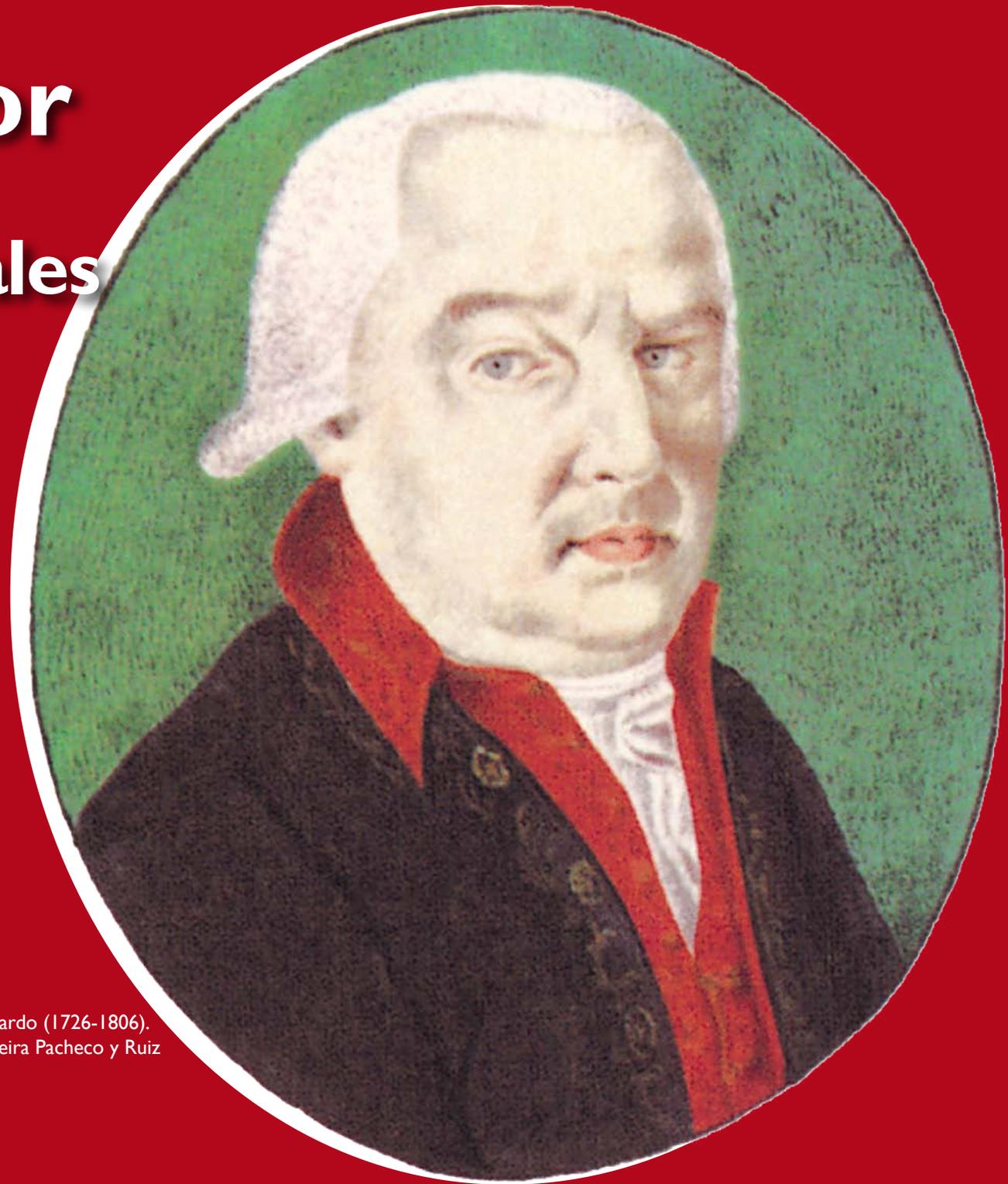


**¿Un Director
del Museo de
Ciencias Naturales
personaje
de literario
fama
internacional?**



Soraya Peña
de Camus



Retrato de José Clavijo y Fajardo (1726-1806).
Copia realizada por Antonio Pereira Pacheco y Ruiz

José Clavijo y Fajardo vivió en una España en la que se promovían las ciencias y la cultura. Fue periodista, naturalista, defensor y divulgador de la ciencia y durante mucho tiempo fue vicedirector del Real Gabinete de Historia Natural, que es como en su época se llamaba el MNCN. Pero no fueron estos méritos los que le convirtieron en un personaje famoso, protagonista de numerosas obras de teatro de proyección internacional. ¿Cuál fue la historia que inspiró a Goethe y a Beaumarchais entre otros?

Ocurrió en el siglo XVIII. Y nuestro personaje era José Clavijo y Fajardo, un ilustrado canario, nacido en 1726 en Lanzarote en el seno de una familia acomodada. Había abandonado las islas a los 19 años y su primer puesto lo ocupó en la Secretaría del Ministerio de Marina, en Ceuta y después en Rota. A partir de 1749 fijó su residencia en Madrid donde estableció buenas relaciones en la Corte y trabó amistad con el marqués de Grimaldi, ministro que se convertiría en su protector. En 1763 fue nombrado oficial del Archivo de la Secretaría de Estado y desde un año antes publicaba el semanario *El Pensador* en el que criticaba las costumbres atávicas y conservadoras de la sociedad de su época.

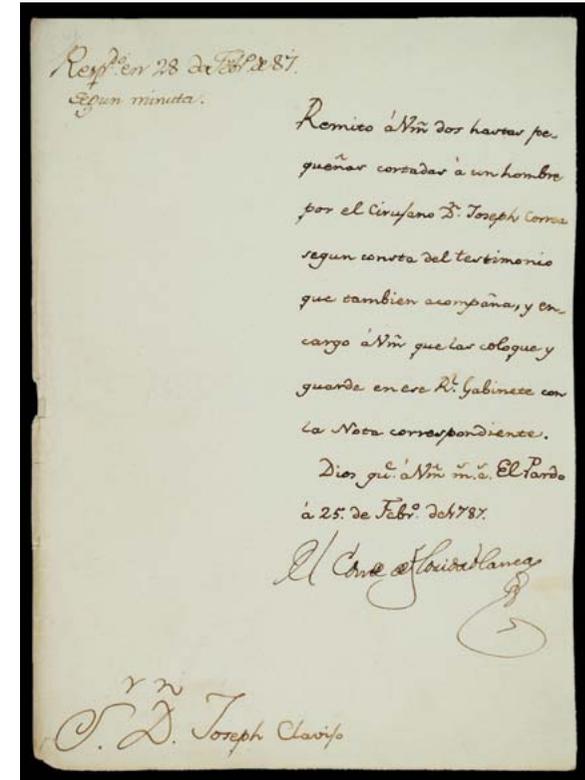
Sus relaciones con el Real Gabinete de Historia Natural, que es como se llamaba en aquella época el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), comenzaron en 1777 como "Formador de Índices y Secretario para la correspondencia". Carlos III había fundado el Gabinete poco antes, en 1771, al adquirir la colección que el español

nacido en Guayaquil Pedro Franco Dávila había formado a lo largo de más de 25 años en París. La institución estableció su sede en la calle Alcalá 13, en el mismo edificio que ocupaba, y ocupa, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y Dávila fue su primer director. A su muerte le sucedió Eugenio Izquierdo, que además era político y escritor. Demasiada actividad para ocuparse directamente de la dirección del Gabinete por lo que todo el peso del trabajo recayó en José Clavijo que había sido nombrado vicedirector del mismo.

Pero no fueron sus méritos como escritor, periodista, naturalista, defensor y divulgador de la ciencia ilustrada los que le dieron fama internacional sino sus amores con Lisette, una joven francesa afincada en Madrid, hermana del dramaturgo Pedro Agustín Carón de Beaumarchais. Lisette, en realidad María Luisa Carón, había llegado a la capital acompañando a su también hermana Josefa, casada con el arquitecto Guilbert, cuyos servicios habían sido requeridos en la Corte española, ya

que Carlos III había acometido una importante remodelación y modernización de la capital.

Beaumarchais, escritor e hijo de relojero, tuvo grandes influencias en la Corte francesa ya que fue preceptor musical de las hijas de Luis XV, Consejero Secretario del Rey y también desem-



Oficio del conde de Floridablanca a don Joseph Clavijo remitiéndole dos astas pequeñas... para que se coloquen en el Real Gabinete. 1787 Archivo Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). Signatura: ACN0089





Retrato de Pedro Agustín Carón de Beaumarchais, hermano de Lisette, por Jean-Marc Nattier. Bibliothèque-musée de la Comédie-Française.

peñó diversas misiones internacionales por encargo de su nieto, Luis XVI. Destacó como hábil hombre de negocios y, de personalidad manipuladora, mantuvo numerosos pleitos judiciales y disputas legales de los que se defendió y rebatió en sus *Memorias judiciales* (1773-1774). Tomó el nombre de Beaumarchais de una de las propiedades de su primera esposa de la que enviudó al poco de casarse. Como dramaturgo, entre sus obras más conocidas figuran *El barbero de Sevilla*

(1775) y *Las bodas de Fígaro* (1784) en las que se basaron Rossini y Mozart respectivamente, para componer sus óperas y estuvieron inspiradas en el viaje de Beaumarchais a España que se explica más adelante.

“Fue protagonista de obras de teatro de Goethe, dramaturgos franceses como Beaumarchais, Marsollier, de Cubieres y Halévy así como del relato novelado del español Ricardo Baroja, hermano de Pío”

Volviendo a los amores de Clavijo con Lisette, esta había instalado junto a su hermana una tienda de modas en la Carrera de San Jerónimo a la que acudía Clavijo, que vivía en el Palacio de los Consejos en la calle Mayor, con el objeto o la excusa de perfeccionar su francés. De esta forma iniciaron una relación sentimental en virtud de la cual acordaron casarse cuando el obtuviera mejor posición. Pero como tras ser nombrado oficial del Archivo de la Secretaría de Estado tampoco se animó a pasar por el altar, las hermanas avisaron a Beaumarchais para que viniera a España a encargarse con el indeciso novio. Así, al parecer bajo amenazas, hizo firmar a Clavijo un documento en el que se comprometía a contraer matrimonio con María Luisa. Pero tampoco esto fue suficiente para animar al futuro Director del Real Gabinete a pasar por la vicaría.



Escena final de la obra *Eugénie* de Beaumarchais

Su comportamiento desató la furia del que podría haber sido su cuñado, que movió todas sus influencias en las Cortes francesa y española para que Clavijo fuera apartado de sus cargos. Y así fue durante tres años, desde 1764 a 1767. Una vez rehabilitado se le permitió volver a publicar *El Pensador*, fue nombrado Director de los teatros de los Reales Sitios en 1770 y en 1773 se convirtió en el Director del Periódico *El Mercurio Histórico y Político de Madrid*.

Claro que el caso de sus amoríos podía haber quedado en un mero chismorreo de la capital





Escena final de la obra de Goethe, *Clavigo*. Grabado realizado por **Daniel Niklaus Chodowiecki**

si no hubiera sido porque Beaumarchais dio su versión de los hechos tanto en sus *Memorias*, dentro del capítulo *Fragmento de mi viaje por España*, como en la obra de teatro *Eugénie* (1767). En ella sitúa la trama en Gran Bretaña y su hermana está representada por la protago-

“No fueron sus méritos como escritor, periodista, naturalista, defensor y divulgador de la ciencia ilustrada los que le dieron fama internacional a José Clavijo sino sus amores con Lisette”



Goethe en la campiña romana (1787), óleo sobre lienzo de Johann Heinrich Wilhelm Tischbein. Con su obra *Clavigo* de 1774 convirtió a Clavijo en personaje literario.

quando estaba en compañía de una amiga que le sugirió que escribiese algo sobre el asunto. Goethe por complacerla, o quizás deslumbrarla, terminó su obra teatral en ocho días. En ella sus protagonistas mantienen prácticamente los nombres que tenían en realidad, Clavijo es Clavigo, María Luisa es María y a Beaumarchais se le identifica por su mismo nombre. La indecisión del protagonista dará lugar al fatal desenlace: Lisette muere de pena y su prometido atravesado por la espada de su hermano.





Fragmento de *Le Tarsier*. Ilustración de Jacques de Sève para la *Histoire naturelle, générale et particulière* de Georges Leclerc, Conde de Buffon, traducida al español por José Clavijo (1785-1805) Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN-CSIC). Madrid. AMNCN. Signatura: ACN100A/002/00225

Otros dramaturgos franceses que también dieron cuenta de esta historia amorosa fueron Benito José Marsollier que escribió *Norac et Jovalci*; Michel Cubieres Palmezaeu, autor *Clavijo ou la jeunesse de Beaumarchais* y León Halévy de *Beaumarchais á Madrid*.

En España el eco de este caso llegó hasta el siglo XX de la mano de Ricardo Baroja, hermano de Pío, que reunió la versión de Beaumarchais, la de Goethe y la suya propia en su obra *Clavijo*.

Tres versiones de una vida (1942). En esta última novela se sitúa más del lado de Clavijo que los anteriores autores.

“Más allá de su desventura amorosa Clavijo vivió durante la Ilustración española, cuando se promovió el desarrollo de la ciencia, las relaciones internacionales y la educación que finalizó con la expulsión de los jesuitas en la que también participó Clavijo”

Más allá de su desventura amorosa Clavijo vivió en un fructífero y renovado periodo iniciado con el cambio de dinastía en España a principios del siglo XVIII, cuyo fin algunos autores hacen coincidir con la muerte de Carlos III en 1788 y otros con el fin de siglo. Durante esta época, la Ilustración española, se promovió el desarrollo de la ciencia, las relaciones internacionales y la educación, tratando de disminuir los privilegios que en este campo y en otros tenía la Iglesia, y que finalizó con la expulsión de los jesuitas en la que también participó Clavijo.

En este marco nuestro personaje tuvo un importante papel, pues cabe destacar que fue el interlocutor de Humboldt cuando este vino a España para preparar y conseguir los permisos necesarios para su viaje a las colonias españolas de América. Tradujo al español la obra *Histoire naturelle, générale et particulière* de Georges Leclerc, Conde de

Buffon, consciente del retraso que existía en España respecto a los conocimientos en Ciencias Naturales y logró esquivar la censura de la obra por la Iglesia y la felicitación del propio Buffon.

Como Vicedirector del Real Gabinete, Clavijo se ocupó de las tareas administrativas y del personal, de la incorporación de nuevas colecciones, sobre todo procedentes de América y Filipinas pero también del territorio nacional, y del intercambio de ejemplares con otros gabinetes europeos actuando de hecho como el auténtico Director. Según señala el padre Agustín Barreiro en las *Memorias del Museo Nacional de Ciencias Naturales* (1944), en algunos documentos del Archivo del Museo, Clavijo figura como Director, situación que él mismo se encarga de aclarar en un informe de 1796 diciendo que su cargo era el de vicedirector “aunque con título y sueldo de Director concedido por el Rey en atención a sus servicios”. Siempre mantuvo la idea de hacer del Gabinete un verdadero centro de ciencia y no un mero depósito de ejemplares. Bajo su dirección se recibieron las colecciones de peces y otros animales marinos que envió Antonio Parra desde Cuba, las colecciones mineralógicas de los hermanos Heuland desde Chile y Perú y la colección de aves de Paraguay y diversos manuscritos de Félix de Azara, entre otros envíos. Impulsó la creación del Real Estudio de Mineralogía y fue nombrado miembro de las Academias de Berlín y Copenhague.

José Clavijo nunca se casó como tampoco Lisette que, tras otro fallido compromiso matrimonial en Francia, ingresó en un convento en el que permaneció hasta el final de sus días ■

